



**LEON CORTES CASTRO**  
Nació 1882 Murió 1946

Don León fue uno de los más grandes líderes del pueblo costarricense.

Nació en Alajuela; fue maestro de escuela, y como tal, desarrolló una labor sumamente efectiva. Ocupó la posición de Gobernador de la provincia de Alajuela. Como abogado, se distinguió mucho en sus tareas jurídicas. Fue Director de los Archivos Nacionales, y como Administrador del Ferrocarril Eléctrico al Pacífico, hizo una labor fecunda.

En la campaña electoral de 1936 se disputaron el poder los licenciados don León Cortés y don Octavio Beeche, y el profesor Carlos Luis Sáenz. Efectuados los comicios, triunfó don León quien por haber ocupado la cartera de Fomento en la administración anterior, se dijo que había contado con el favor oficial.

La administración Cortés se caracterizó por la actividad desplegada en el ramo de fomento: carreteras, caminos, puentes, escuelas, cañerías, obras sanitarias, mejoras en el Ferrocarril al Pacífico y en el muelle de Puntarenas, y por el apoyo que dio a la legislación bancaria emitida el 5 de no-

viembre de 1936, que organizó los bancos comerciales y transformó el Banco Internacional, en el actual Banco Nacional de Costa Rica.

La bonanza económica mundial se reflejó en el Fisco con superávit no visto en muchos años, y la nueva contratación para el cultivo de bananos con la construcción de puertos y ferrocarriles en la región del sur de la vertiente del Pacífico, produjeron un bienestar general en la nación.

Pero la renovación de diputados y municipales en la mitad del periodo presidencial de don León, se efectuó con una visible participación de las dependencias oficiales, que culminó con la destitución del gran consejo electoral, pretextando la rebeldía del mismo al querer mantener la elección alcanzada por uno de los candidatos del partido de Obreros y Campesinos, considerado como la organización comunista de Costa Rica. Este acto del gobierno del licenciado Cortés fue censurado por unos y alabado por otros, según las ideologías personales, pero para muchos

constituyó un golpe contra los principios democráticos.

La administración de don León también se singularizó por el concurso que le prestaron elementos jóvenes que hasta entonces no habían tenido mayor actuación política. Como presidente, él exigía puntualidad, orden y disciplina de los empleados públicos, y eso le ganó gran admiración entre el pueblo.

Personalidad de gran arrastre político, en los años antes de su muerte don León se convirtió en el caudillo irridiscutible de la oposición al gobierno de Calderón Guardia y Teodoro Picado. Murió inesperadamente en Santa Ana el 3 de marzo de 1946. Su cuerpo fue enterrado en el Cementerio General de San José y su corazón en la Catedral de Alajuela.

Fue declarado Benemérito de la Patria por acuerdo de la Junta Fundadora de la Segunda República, artículo 12 de la sesión del 26 de enero de 1949.

Había sido diputado varias veces y Presidente del Congreso en 1925.